

Letras
Orureñas

Olinda Chávez Ibáñez

Olinda Chávez Ibáñez. Poeta y escritora. Experta en Servicio Social, con estudios y larga experiencia en la República de Chile, país en el que obtuvo consagratorios premios en concursos de poesía: "Canto a la Juventud" y "Silencio" son los poemas galardonados. Tiene además obras de teatro premiadas por el Ministerio de Educación de nuestro país. Es autora de una compilación de leyendas del folklore nacional, publicada por el Consejo Nacional de Mujeres de la Argentina, como homenaje a la mujer boliviana. Su nombre es ampliamente conocido en círculos intelectuales y figura en la antología internacional "Rona Femenina de América" y fundamentalmente en el "Diccionario Biográfico de la Mujer Boliviana". La importante obra literaria de Olinda Chávez se registra así:

1948. Odiseas Bolivianas. Ed. "Illimani", La Paz.

1949. La Epopeya del Topáter (teatro).

1950. La Casa de la Libertad (teatro).

DICCIONARIO
BIOGRAFICO
DE LA MUJER
BOLIVIANA



SILENCIO

Silencio, quiero,
silencio, pido.
Tanto he buscado
y aún no lo he sentido.

A los altos montes
ansiosa he subido.
Pero desde el cielo
Trueno y centellas
me han ensordecido.
Silencio quiero.
Silencio pido
tanto he buscado
y aún no lo he sentido.

He bajado al valle,
casi enloquecida
buscando el silencio
que me dé la vida.
Cantaron las aves,
cantaron los vientos,
cantaron los ríos.
En los matorrales
todo fue algazara.
Y todo hacía ruido.
Silencio quiero,
Silencio pido.
Tanto he buscado
y aún no lo he sentido.

Lejos de mi alcoba
lejos he huído
El febril taconear
de mis pisadas

Ese insistente tic-tac.
Todo hacía ruido
todo hacía ruido.
Silencio quiero.
Silencio pido
tanto he buscado
y aún no lo he sentido.

En los Camposantos
también lo he buscado
y mil ruidos extraños,
de raros aullidos.
todo hacía ruido.
Todo hacía ruido.
Silencio quiero,
Silencio pido.
Tanto he buscado
y aún no lo he sentido.

Sorda, brava...
muda, enceguecida...
Presintiendo siempre
el ruido de la vida.
Dejándole pasar
quise adormecerme
Pero tú, mi corazón.
Tú, le has sentido.

Has acelerado
y me has estremecido.
Y dentro de mi alma
el ruido se ha metido.

¡Silencio quiero...
Silencio pido...!
¡Que dentro de mi alma!
el ruido se ha metido!

IN MEMORIAM

SOL DE verano y rumor de sedas
En un sueño de esperanzas se forjó
En un capullo de ternuras quedas
"El hermano Francisco así nació".

Fue su paso suave, un rumor de alas...
El afecto dulce, la sonrisa leve
De sensibilidad franca y llana
"El hermano Francisco era breve..."

Golpe recio de impiedad marcada
Sonó en la hora trece, lo fatal
La cadena del quinto fue truncada
"Y el hermano Francisco... ya no está..."

Con intenso dolor de amargura cruel
¡Pedazo del alma...!! Hijo dónde?
¡¡¡Clamo yo... grita él...!!!
Y el hermano Francisco no responde"

Fueron los hombres en rencor tanto...
Le rompieron el pecho, lo martirizaron...
Fue el mártir de un "Jueves Santo"
Y al hermano Francisco lo sacrificaron..."

Con paso lento... leve y triste...
Con llanto de esperanzas truncas...
Se fue en las sombras de la noche...
¡¡¡Hermano Francisco, no volverás nunca!!!

Su blanca púrpura se tiñó de rojo
Lleno de pavor por el destino incierto...
El que tenía la voz suave y claros ojos...
"El hermano Francisco está muerto..."

